

Informe de gestión

Informe de gestión



5

Biltzar nagusia

**ILAB**

25 urte lanean

# INFORME DE GESTIÓN





## 1.- Características del ciclo intercongresual

### 1.1.- Contexto global ante este 5º Congreso

Abordamos este 5º Congreso, que coincide con el 25 aniversario de la puesta en marcha del proyecto LAB, en un contexto difícil pero cambiante, en una situación complicada pero, a su vez, esperanzadora. En definitiva, en un momento de auténtica encrucijada y, al mismo tiempo, de tránsito político.

A lo largo de estos cuatro últimos años se ha acelerado la crisis del actual marco jurídico-político y se han gestado condiciones para que todos los hombres y mujeres de Euskal Herria accedamos a un nuevo escenario político y, por lo tanto, estamos en disposición de abrir un proceso constituyente que, con el compromiso firme de los sectores abertzales, vaya operativizando democráticamente la voluntad expresa de la ciudadanía.

El acuerdo de Lizarra-Garazi, la puesta en marcha de Udalbiltza como primer sujeto institucional nacional vasco y los espacios de acuerdo y colaboración realizados en el ámbito abertzale se han configurado en bases logísticas, en auténticos "campamentos base", para el acceso y desarrollo de un proceso de reconocimiento y definición de un nuevo marco jurídico-político para toda Euskal Herria.

El alto el fuego de ETA generó un gran impulso político y su ruptura manifiesta una crisis que debemos superar con compromiso, audacia y asunción de riesgos políticos por parte de todas y todos. Durante los catorce meses de alto el fuego el Estado ha demostrado que no quiere la paz sino la derrota del abertzalismo, la derrota estratégica del ser y decidir de Euskal Herria.

Los sectores abertzales y progresistas tenemos que asumir esfuerzos y compromisos que permitan responder a la estrategia de presión, represión e imposición de ambos Estados. Tenemos que ofrecer un horizonte reivindicativo que libere las energías existentes en la sociedad vasca haciéndolas efectivas y multiplicadoras.

Los hechos y dinámicas políticas de los últimos meses han significado un importante avance en la determinación de una estrategia nacional por parte de los abertzales. La superación de esquemas erróneos del pasado tiene que combinar un firme planteamiento de estrategia nacional - Euskal Herria como pueblo - con la pluralidad de la realidad sociopolítica y cultural del conjunto de Euskal Herria.

## 1.2.- Contexto económico-sindical

Si la realidad política en Euskal Herria se sitúa en ese escenario de encrucijada y tránsito, a nivel económico y social las referencias y perspectivas determinan un cuadro muy contradictorio.

Detrás de un crecimiento económico no existe una correspondencia del efecto del mismo en el desempleo, la precariedad y la situación sociolaboral de miles de personas en Euskal Herria.

El crecimiento económico, la recuperación de la capacidad productiva y de negocio de las empresas vascas, han permitido maquillar las cifras de desempleo pero no han significado un cambio sustancial en la mejora de las condiciones de trabajo - calidad del empleo- de las trabajadoras y trabajadores vascos.

La estrategia cortoplacista de los empresarios por la acumulación de beneficios y la normativa laboral vigente traen como consecuencia el aumento de la precariedad, falsos autónomos, subcontratas, ... y, por consiguiente, la división o fragmentación del sujeto de clase en las empresas. Dicha estrategia persigue el debilitamiento del sindicalismo y de su función de contrapoder efectivo en las empresas.

La situación de desempleo y precariedad en la que se encuentra casi un 90% de la juventud vasca, la feminización progresiva del desempleo y la precariedad y las realidades de pobreza y desigualdad que se perciben en nuestra sociedad son una constatación que se contraponen a tanto discurso complaciente y cínico que se dirige desde el ámbito empresarial e institucional.

Detrás de conceptos como productividad y defensa del futuro de las empresas existe una lucha de intereses, una lucha de clases, en la que los empresarios pretenden, en la mayoría de las ocasiones, lograr los máximos beneficios a costa del empeoramiento de las condiciones de trabajo y la salud laboral de las trabajadoras y trabajadores. Es decir, nuevas tecnologías, nuevas realidades en la confrontación capital-trabajo, pero la misma contraposición de intereses y objetivos que en otras épocas.

La activación del sindicalismo abertzale en respuesta a la dualidad socioeconómica que este crecimiento sigue generando ha sido un gran salto adelante para la estrategia de construcción nacional y social. El sindicalismo abertzale ha asumido compromisos para defender y desarrollar la realidad nacional, institucional y cultural de Euskal Herria pero, al mismo tiempo, para edificar un modelo social que responda a los intereses de la mayoría social trabajadora.

La autonomía reivindicativa y de lucha por las 35 horas, el salario social, el marco vasco de relaciones laborales,.... han puesto a la mayoría sindical vasca en marcha para ensamblar el proceso de construcción nacional y social, permitiendo que la mayoría social trabajadora vaya valorando las potencialidades de la soberanía vasca (más allá de los derechos consustanciales que nos corresponden como pueblo) como alternativa para un modelo social vertebrado y equilibrado para el conjunto de la sociedad vasca.

Nunca como en este momento de nuestra historia el sindicalismo abertzale ha sido mayoritario y ha jugado un papel tan relevante. Además, estamos convencidos de que el futuro de Euskal Herria, la construcción de esta nación, o la protagoniza e impulsa una mayoría social trabajadora o no habrá construcción nacional.

## 2.- Balance de intervención

### 2.1.- Reflexión global

Este ciclo intercongresual 1996-2000 ha consolidado las apuestas globales y específicas que LAB ha ido aportando a la sociedad vasca en general y a la clase trabajadora en particular. En nuestro anterior Congreso nos marcábamos dos grandes objetivos. Por un lado, situar al sindicalismo abertzale con niveles de protagonismo en la apertura de un nuevo escenario político para Euskal Herria y, por el otro, impulsar la dinamización de la acción sindical con aquella apelación reiterativa que hacíamos a la necesidad de una "sacudida" en el sindicalismo vasco.

Ambas cuestiones, aun existiendo coyunturas contradictorias y una preocupación por la realidad vigente, se han visto corroboradas en nuestra actividad. La consideración que realizábamos en Leioa de un ciclo agotado, luego planteado por ELA en su acto de Gernika, necesitaba de impulsos nuevos en propuesta y acumulación de fuerzas que se han ido gestando con una importante aportación de LAB.

La referencialidad y capacidad de propuesta conjunta del sindicalismo abertzale abrió y creó las condiciones para, entre otras cosas, poder llegar a ese punto de partida de una nueva fase que fue, y es, el Acuerdo de Lizarra-Garazi.

El impulso de la unidad de acción sindical con ELA planteada por nuestro sindicato en el Congreso del 92 y desarrollada fundamentalmente a partir del 94 ha tenido una gran trascendencia política y sindical. La colaboración y los compromisos entre ambas organizaciones, ampliadas en los últimos años a EHNE, ELB, ESK, STEE e HIRU, están siendo una aportación de calado a la lucha por la construcción nacional y social de Euskal Herria.

Desde nuestro punto de vista estamos ante una unidad de acción que tiene proyección estratégica y, por lo tanto, está unida a la profundización del proceso de construcción nacional y social.

Así mismo, el proceso de reivindicación y movilización en exigencia de las 35 horas y el salario social desarrollado hasta la Huelga General del 21 de mayo del 99 encaja adecuadamente en esa sacudida y revitalización del movimiento sindical perseguida por nuestro sindicato.

Por primera vez el protagonismo del sindicalismo abertzale se constata en una Huelga General por reivindicaciones sociolaborales al margen de la estela que permanentemente nos venía marcada desde Madrid por parte de CCOO y UGT. Es decir, el sindicalismo abertzale se pone en marcha con propuesta y capacidad propia para responder adecuadamente a las reivindicaciones de las trabajadoras y trabajadores vascos.

Por lo tanto, Lizarra-Garazi y la huelga general del 21 de Mayo se convierten en referentes del balance de estos cuatro años.

## **2.2.- Intervención sociopolítica**

En el marco de la reflexión global anteriormente realizada nos encontramos ante un comportamiento o posición del sindicalismo abertzale contradictorio a los avances e impulsos que se han dado en los últimos dos años.

El sindicalismo abertzale, la unidad de acción LAB-ELA ha tenido una importante referencia en este período intercongresual.

Las actuaciones en la tregua decretada por ETA en Junio-96, el impulso de las primeras iniciativas unitarias en favor de los presos como la manifestación del 30 de noviembre del 96 y la iniciativa de Ibaeta en noviembre del 97, la convocatoria de huelga y manifestación en diciembre del 97, la manifestación de enero del 99 en favor de los presos, los manifiestos de Aberri Eguna 98 y 99 en favor de un nuevo marco jurídico-político, la convocatoria nacional del 1 de Mayo del 99 en Iruñea, la propuesta hacia un nuevo marco jurídico político en diciembre del 99,... han demostrado la virtualidad y potencialidad de una mayoría sindical vasca que, nucleada en torno a LAB y ELA, se ha extendido en estos cuatro años a EHNE, ELB, ESK, STEE e HIRU.

La incidencia de LAB en todas estas iniciativas, unida a las dinámicas propias realizadas fundamentalmente en torno a los derechos de los presos y presas, nos lleva a concluir que el sindicato ha cumplido globalmente los objetivos y líneas de trabajo marcadas en nuestro 4º Congreso.

Dentro de esta referencia positiva hay que señalar la desigualdad de interiorización de estas iniciativas en la intervención cotidiana en los centros de trabajo y en la sociedad en general. Los acuerdos e iniciativas de "altura", gestionados por la dirección del sindicato, han sido trasladados hacia abajo, en muchos casos, de manera irregular y no han recibido el impulso y socialización adecuados desde las secciones sindicales, quedando limitadas su extensión y efectividad. Es decir, no hemos logrado que las personas que componen el conjunto de la militancia y afilia-

ción sean altavoces y propagandistas de las apuestas y alternativas del Sindicato de una manera homogénea y eficaz.

En este balance es imprescindible situar, así mismo, lo percibido en los últimos meses. A nuestro entender, no ha existido una proporción entre la importancia de la coyuntura y el nivel de compromiso, protagonismo y respuesta de la mayoría sindical. Al contrario, la actitud de ELA no ha permitido al sindicalismo abertzale situarse con capacidad e incidencia propia en este contexto.

Si hasta Lizarra-Garazi la mayoría sindical vasca es un referente importante en modelo y disposición a articular una respuesta política y social a la estrategia de Madrid, a partir del protagonismo que adquieren los partidos políticos con el acuerdo de Lizarra y la subsiguiente proclamación del alto el fuego por parte de ETA, el sindicalismo vasco se convierte en un sujeto subsidiario de la coyuntura política.

LAB entiende que el sindicalismo vasco no puede ser un sujeto de acompañamiento de los partidos políticos en esta fase histórica sino que, desde su autonomía y compromiso, debe ser un referente clave en la lucha de Euskal Herria por un nuevo escenario político, en la lucha por articular una estrategia soberanista. Sabiendo lo que somos y representamos, sin condicionar el protagonismo de los partidos, pero aportando nuestra realidad organizativa y social al proceso abierto.

En este sentido, debemos superar esta fase y aunar esfuerzos y compromisos con ELA y el resto de organizaciones que componen la mayoría sindical vasca con el objetivo de ser elementos tractores en la determinación y dinamización de una mayoría soberanista.

## **2.3.- Acción sindical**

El balance sindical de estos cuatro años podría sintetizarse en una frase: el sindicalismo vasco ha iniciado una fase de relanzamiento y revitalización, y ha superado el estancamiento en el que estaba introducido en los últimos años.

La sacudida que proclamábamos en nuestro 4º Congreso ha tenido un fiel reflejo en el protagonismo sindical alcanzado, en la determinación reivindicativa en favor de las 35 horas y el salario social como referentes máximos de una estrategia de reparto del trabajo y la riqueza y, así mismo, en el relanzamiento de la movilización obrera con el importante referente de la primera Huelga General que en materia sociolaboral lidera el sindicalismo abertzale

La labor de LAB en esta regeneración de la capacidad de propuesta y movilización del movimiento sindical vasco ha sido clave. La unidad de acción con ELA debía adquirir referencialidad propia en las reivindicaciones sociolaborales evitando una proyección hiperpolítica de los niveles de colaboración y dejando la dinámica sindical conjunta al ámbito exclusivo y más problemático de la negociación colectiva en cada empresa o sector.

La activación del sindicalismo en torno a los ejes reivindicativos de las 35h y salario social nos ha permitido, así mismo, acercarnos mediante nuestro trabajo y capacidad de respuesta a otras organizaciones sociales y juveniles, creando condiciones para ir dotando de potencialidad a un frente sindical y social que, cimentado en la fuerza cuantitativa y cualitativa de LAB y ELA, vaya condicionando las decisiones de empresarios y administraciones.

En el período intercongresual LAB ha participado activamente tanto en dinámicas propias como compartidas. Una muestra de ello son nuestra lucha por la consecución de la Carta de Derechos Sociales para Euskal Herria y la participación en diferentes marchas europeas contra la precariedad y la exclusión social.

Destacamos, así mismo, la acción sindical desarrollada en defensa de la salud laboral en los centros de trabajo y las movilizaciones contra la siniestralidad laboral. Este trabajo sindical nos permitirá en el futuro tomar iniciativas contundentes para la mejora real de las condiciones de trabajo de las trabajadoras y trabajadores.

Dentro de nuestro compromiso por la consecución de un Espacio Socio-Económico Vasco hemos planteado diferentes iniciativas y propuestas, en ocasiones compartidas con ELA, EHNE e HIRU, tanto en lo referente a infraestructuras y sistema financiero vasco como en política fiscal y presupuestaria. Planteamientos que, no obstante, han chocado con la posición cerrada de las Administraciones.

Valoramos positivamente los pasos dados en la extensión de la afiliación y la constitución de secciones sindicales de LAB en las empresas cooperativas ya que, de esta manera, se sientan las bases para el desarrollo de una acción sindical que resulta imprescindible para frenar el deterioro de las condiciones de trabajo en el ámbito de la economía social.

Esta reflexión positiva en torno al salto reivindicativo y movilizador dado por el sindicalismo vasco tiene también un factor de preocupación o, por lo menos, de relativización.

Los niveles de influencia en la acción sindical de base (secciones sindicales, empresas) de toda esta incentivación reivindicativa han sido mucho más limitados e irregulares de lo esperado. Es decir, los discursos, posiciones y actitudes movilizadoras mantenidas a nivel confederal no han tenido una extensión homogénea en la base, a pesar de que nuestro sindicato ha liderado y realizado esfuerzos notables al efecto.

La Negociación Colectiva sectorial y de empresa sigue situada en parámetros defensivos y no convenientemente relacionada con los ejes y discursos confederales. Reivindicaciones como la reducción de la jornada laboral, la desaparición de horas extras y la respuesta a la precariedad siguen sin proyectarse adecuadamente en la negociación colectiva y la acción sindical en general.

La insuficiente dinámica de trabajo y acción sindical en torno al Acuerdo Interconfederal

firmado con los empresarios en Enero del 99, en materia de prejubilaciones y especialmente de horas extraordinarias, nos demuestra, por otro lado, la necesidad de profundizar nuestro trabajo y compromiso por relacionar adecuadamente estrategia confederal y acción sindical de base.

La descentralización de la política de respuesta y movilizaciones planteada en el ámbito del Paro General de 1h del 98 y en la Huelga general de 24h del 99 han sido experiencias positivas que debemos potenciar para el desarrollo del protagonismo de los trabajadores y trabajadoras y la extensión de este impulso reivindicativo en el marco de las empresas y centros de trabajo.

La activación de las áreas de LAB Gazteak y LAB Emakumeak en este escenario de revitalización del sindicalismo ha sido una experiencia positiva que debemos profundizar con mayor nivel de recursos y, especialmente, con un engarze en la actividad global del sindicato.

El acercamiento con propuestas y dinámicas de respuesta concretas a la problemática de la juventud trabajadora, a la realidad de feminización de la pobreza, el desempleo y la precariedad ha sido palpable pero insuficiente, necesitándose un impulso efectivo desde todas las estructuras del sindicato.

La juventud vasca está accediendo al mercado de trabajo en condiciones de explotación e inseguridad laboral que tienen que ser respondidas desde LAB tanto desde las secciones sindicales como desde la estructura organizativa.

En la misma línea que decimos que el sindicalismo abertzale no ha tenido un papel adecuado en relación al proceso abierto, LAB es crítica y autocrítica con la descapitalización de la Huelga del 21 de Mayo. La Huelga General no ha tenido una gestión adecuada, no le hemos dado continuidad en estos meses ni en la negociación colectiva ni en la respuesta confederal a la batalla de las 35h.

Ni la coyuntura política, ni otras variables, tienen que condicionar la profundización de la presión social en favor de las 35h, en favor del empleo. Por lo tanto, tenemos que reabrir el frente de respuesta a la patronal y administraciones en exigencia de la reducción de la jornada, de un acuerdo marco de 35h y de la desaparición de las horas extras, ligando la Negociación Colectiva a la dinámica confederal.

En este escueto balance consideramos que globalmente la unidad de acción y la posición del sindicalismo vasco ha dado en este período intercongresual el salto que demandábamos, aunque su interiorización a ras de suelo necesita de nuevos impulsos. Es decir, estamos en la senda de recuperar poder contractual, autoridad como agente sindical, ante los empresarios y las administraciones pero, todavía, tenemos un importante camino por recorrer.

Las líneas de trabajo están bien orientadas. Tenemos que profundizar la dinámica abierta y activar las energías de miles de sindicalistas, trabajadores y trabajadoras que estamos dispues-

tos a luchar por derechos y reivindicaciones que den forma y contenido a un modelo social alternativo. Así pues, debemos seguir profundizando la sacudida anunciada en nuestro anterior Congreso y en buena medida desarrollada en estos cuatro años.

Frente a tendencias que pretenden cuestionar de manera irresponsable y simplista la función del sindicalismo como sujeto clave para el cambio social, radicando en el movimiento popular unas potencialidades desproporcionadas, LAB quiere reivindicar el papel determinante del sindicalismo como parte de una alternativa de cambio político y social para Euskal Herria.

## **3.- Extensión del proyecto LAB**

### **3.1.- Desarrollo organizativo**

#### **3.1.1. Visión organizativa global**

En el ámbito estrictamente organizativo el balance es de luces y sombras, es decir, de avances pero también de realidades preocupantes.

Las retos que surgieron del 4º Congreso se situaron fundamentalmente en el impulso a las áreas y la sectorialización.

En relación a las áreas, LAB Emakumeak y LAB Gazteak han tenido un desarrollo positivo aunque insuficiente. Mientras tanto, las dificultades en la organización de las desempleadas y desempleados no han posibilitado el desarrollo de LAB Langabetuak. Hemos iniciado un proceso, que se consolidará en este 5º Congreso, pero ante el cual es el conjunto de la organización el que tiene que interiorizar y valorizar la importancia de las áreas y su desarrollo para el sindicato. Ha existido una tendencia o sensación de que las áreas son algo complementario, adjunto, y en muchos ámbitos no se ha percibido con claridad que forman parte de la intervención integral de todas las estructuras del sindicato.

En lo que respecta a la sectorialización el trabajo ha tenido dos orientaciones. Por un lado, consolidar los sectores que ya existían y, por otro, dar cuerpo a sectores no constituidos. Globalmente el balance es positivo aunque, tal vez, la dotación de recursos y el engarce adecuado de los sectores con la estructura territorial son cuestiones que no se han planteado y desarrollado de manera adecuada.

De todas formas, en este balance, más allá de una reflexión meramente organizativista, nos preocupa la insuficiente activación y dinamización de las secciones sindicales. Las estructuras del sindicato se cimentan desde las secciones sindicales y si las mismas están poco desarrolladas el corpus organizativo estará siempre condicionado y, sobre todo, no convenientemente engrasado para la mejora de nuestra actividad sindical y sociopolítica. Esta reflexión sobre las secciones sindicales es básica en este 5º Congreso.

Finalmente, remarcar así mismo que hemos tenido dificultades para armonizar el desarrollo del sindicato con la modernización interna en su funcionamiento y medios. Este desfase nos está creando problemas de diferente naturaleza y necesita de un plus de esfuerzos y dedicación para corregirlo rápidamente.

Las reflexiones realizadas en esta línea en el Biltzar Nazionala de Abril del 99 tienen que profundizarse en una propuesta de modelo organizativo que, dada la importancia del ámbito de la organización interna, responda en el plazo más breve a las tareas necesarias para una vertebración y un funcionamiento adecuados del conjunto de la organización: informatización con planes de formación adecuados; política de recursos humanos del sindicato; mejora de la gestión económica; metodología de trabajo; ...

### **3.1.2. Funcionamiento de las estructuras de dirección**

Tras una primera etapa en que se mantuvieron inercias anteriores, se han dado avances positivos en el funcionamiento de las estructuras de dirección tanto en la relación entre Comité Ejecutivo y el Secretariado Nacional como en la propia dinámica de trabajo del Secretariado Nacional. Aún así, si queremos conseguir un enriquecimiento de la participación y debate en la dirección y, especialmente, si queremos una interrelación dinámica y eficaz con el resto de las estructuras del sindicato, debemos adecuar y mejorar los métodos de trabajo y la preparación y dinamización de las reuniones.

La activación en el último año y medio del Biltzar Nazionala ha sido un factor positivo que debe tener continuidad y desarrollo en el próximo ciclo intercongresual convirtiéndose en una estructura básica para el debate, el contraste y la toma de decisiones importantes del sindicato.

### **3.1.3. Mecanismos de trabajo y evaluación**

Aunque inicialmente se impulsó desde el Secretariado Nacional una política de presentación de planes y evaluación anual de los mismos, debemos reconocer que esta mecánica de trabajo tan necesaria no ha sido adecuadamente desarrollada e instalada en la organización. Ante la falta de planificación y evaluación, tanto en el ámbito de las responsabilidades confederales como en el de las territoriales y sectoriales, tenemos que asumir que no se ha cumplido el objetivo previsto.

El no disponer de un sistema de planificación-evaluación para cada responsabilidad no nos permite valorar con criterios suficientemente objetivos la labor de la militancia, dificultando la toma de decisiones de las estructuras en torno a la efectividad de todas y todos los responsables y responsabilidades .

## 3.2.- Evolución de la afiliación y la representación

### 3.2.1. Afiliación

La afiliación ha tenido un incremento del 21%. Se han superado las expectativas y se han demostrado las potencialidades de crecimiento de LAB:

	dic-95	dic-99	diferencia
Araba	2431	2947	516
Bizkaia	8772	10039	1267
Gipuzkoa	8195	9986	1791
Nafarroa	2718	3797	1079
<b>Total</b>	<b>22116</b>	<b>26769</b>	<b>4653</b>

Este incremento positivo e importante de la afiliación no es un dato de autocomplacencia, más bien debe suponer un acicate para mayores retos y logros en una cuestión que cumple dos objetivos interrelacionados: por un lado, dotar a la organización de medios para su desarrollo y extensión; y, por otro, acercar a mayores niveles de compromiso con los objetivos del sindicato a más y más trabajadoras y trabajadores.

LAB puede y debe extender con más fuerza su afiliación. Estamos convencidos de que haciendo una campaña activa y dinámica, sección sindical a sección sindical, esta evolución sería más importante todavía. Los más de 56.000 votos que LAB recoge en las empresas tienen que asentarse en el cuerpo de afiliación y para ello las secciones sindicales tienen que trabajar y comunicar adecuadamente con esos trabajadores y trabajadoras que nos dan su confianza activándolos positivamente.

### 3.2.2. Representación

En relación a la evolución de nuestra representación sindical, el avance global ha sido positivo. Hemos crecido un punto a nivel de Hego Euskal Herria, situándonos en el 15,48%, y convirtiéndonos en tercera fuerza sindical en la CAV con un 16,21% a finales de Febrero

	Enero 1996	Enero 2000
% Representación	14,48%	15,39%
Nº delegados/as	2960	3384
Nº votos elecciones	49.176	56.297

## comparación

	1/01/96		1/01/00		Diferencia	
Araba	305	11,84	308	11,29	3	-0,55
<50	93	9,60	111	9,90	18	0,30
>50	212	13,19	197	12,25	-15	-0,94
Bizkaia	914	11,69	959	11,90	45	0,21
<50	371	10,72	357	10,47	-14	-0,25
>50	543	12,47	602	12,95	59	0,48
Gipuzkoa	1223	22,36	1405	24,65	182	2,29
<50	558	20,91	584	23,75	26	2,84
>50	665	23,74	821	25,33	156	1,59
Nafarroa	524	11,32	676	13,16	152	1,84
<50	219	9,85	234	10,05	15	0,2
>50	305	12,85	442	15,74	137	2,89
Hego EH	2965	14,48	3384	15,48	383	1,00
<50	1238	13,20	1286	13,80	48	0,60
>50	1727	15,36	2062	16,76	335	1,40
Baskong.	2442	15,40	2672	16,21	230	0,81
<50	1022	14,40	1052	15,05	30	0,62
>50	1420	16,20	1620	17,06	200	0,86

Este avance de nuestro sindicato es, además, más significativo en la mediana y gran empresa llegando prácticamente a una representatividad del 16% en Nafarroa y del 17% en la CAPV, donde está muy cerca de convertirse en segunda fuerza sindical. El cómputo global en Hego Euskal Herria nos sitúa, también, con posibilidades objetivas de poder acceder a ser segunda fuerza sindical en Comités en las próximas elecciones.

De todas formas, esta reflexión globalmente positiva no oculta la preocupación por los resultados de Araba y Bizkaia donde el sindicato no ha evolucionado de forma similar. Para la nueva etapa poscongresual la extensión de LAB en la pequeña empresa y el avance en Araba y Bizkaia se configuran como vetas de crecimiento centrales que debemos potenciar. La estructura, tanto en su modelo como en las inversiones, debe tener en cuenta este objetivo y adecuarse a él.

## 4.- Valoración general

Desde las reflexiones anteriormente señaladas, este Informe de Gestión considera que globalmente el balance que el Secretariado Nacional presenta es positivo aunque , así mismo, mejorable.

En estos cuatro años nuestro sindicato ha conseguido dar respuesta favorable a los retos centrales planteados en el 4º Congreso y ha consolidado la extensión cuantitativa y la incidencia cualitativa en su intervención sociopolítica y sindical.

LAB es un proyecto sindical en alza con una gran potencialidad de futuro y en este 5º Congreso debe profundizar en el camino desarrollado en los últimos años para situar al sindicato y al conjunto de la mayoría sindical vasca como un gran activo de la Izquierda Abertzale para la articulación de una estrategia de construcción nacional y social.